

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del  
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2015.

## **Baruch Spinoza. Su conceptualización de las pasiones.**

Amil, Alberto Ricardo y Fernandez, Veronica.

Cita:

Amil, Alberto Ricardo y Fernandez, Veronica (2015). *Baruch Spinoza. Su conceptualización de las pasiones. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/wcb>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# BARUCH SPINOZA.

## SU CONCEPTUALIZACIÓN DE LAS PASIONES

Amil, Alberto Ricardo; Fernandez, Verónica  
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

---

### RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo analizar el aporte realizado por Spinoza al problema de las Pasiones. Dicho análisis se centrará en el estudio comparativo realizado por el historiador Aries quien señala que en el historiar hay comparación de estructuras, entendiendo como tal: “la estructura es una totalidad orgánica que agrupa a los hechos bajo una forma y una iluminación que le son propias de un momento del tiempo y en un punto del espacio. Una estructura no se repetirá nunca ni se repetirá jamás” (Ariès, 1988). El filósofo en cuestión tomara los aportes diferentes figuras de relevancia que constituyen hitos en la historia de las ideas y de la filosofía tomando a Platón y Aristóteles, aunque prefiere a Demócrito por atomista. El aporte de Descartes será central. En este punto para la pasión unificadora de Spinoza, constituye un desafío el desarrollo cartesiano que presenta una sustancia homogénea fundamental para todas las formas de la materia y otra sustancia homogénea fundamental para todas las formas del espíritu. Siempre le resultó sorprendente el afán de Descartes de explicar todo el universo por leyes mecánicas a excepción de Dios y el alma. Donde Descartes se detiene, Spinoza sigue adelante.

### Palabras clave

Estructuras, Comparación, Spinoza, Pasiones

### ABSTRACT

BARUCH DE SPINOZA. HIS CONCEPT OF THE PASSIONS

This paper aims to analyze the contribution made by Spinoza to the problem of the Passions. This analysis will focus on the comparative study by Aries historian who said that no comparison of structures in the chronicle, defined as: “the structure is an organic whole that gathers the facts in a form and lighting which are peculiar a moment of time and at a point in space. A structure will never happen or will never be repeated” (Ariès, 1988). The philosopher in question took the contributions of relevance to different figures are milestones in the history of ideas and philosophy taking Plato and Aristotle, but prefers to Democritus by atomistic. The contribution of Descartes will central. In this point for unifying passion of Spinoza, Descartes is a development challenge that presents a homogeneous substance essential to all forms of matter and other homogeneous substance essential to all forms of spirit. He always was surprising eagerness to Descartes to explain the entire universe except by mechanical laws of God and the soul. Where it stops Descartes, Spinoza continues.

### Key words

Structures, Spinoza, the Comparison, Passions

Spinoza retoma de sus maestros conceptos claves para el desarrollo de sus teorizaciones.

Fue un gran estudioso de la filosofía judía, que identificaba a Dios con el universo;

Baruch de Spinoza nació en el año 1632 en el barrio judío de Ámsterdam. Pertenecía a una familia hebrea originaria de los Espinoza de los Monteros, de la ciudad de Burgos, España. Emigrados primero a Portugal, subieron por el Atlántico entre la hostilidad de Inglaterra y Francia, para encontrar finalmente buena acogida en la siempre protectora Holanda.

En el año 1598, 34 años antes del nacimiento de Spinoza, los judíos construyeron su primera sinagoga en Ámsterdam y años más tarde construyen otra que resulta considerada la más espléndida de Europa en aquel entonces, con la colaboración económica de sus vecinos cristianos.

De esta manera, los acontecimientos sociales seguían un curso apacible, que fue interrumpido por una circunstancia violenta.

Un joven judío llamado Uriel a Costa, que tenía cierta presencia en los círculos intelectuales de la ciudad, tal vez influido por el escepticismo del Renacimiento, escribe un Tratado donde ataca vigorosamente la creencia en “la otra vida”.

Este planteo no era en absoluto contrario a la antigua doctrina de los judíos.

Pero las autoridades de la Sinagoga, por temor a la ofensa que pudiesen sentir los cristianos de una comunidad que los recibió con cierta generosidad y considerando que el trabajo de a Costa enfrentaba una creencia esencial del cristianismo, obligó al escritor a retractarse públicamente y a ser humillado tendiéndose bajo el dintel del Templo, para que los miembros de la congregación castigarán su cuerpo.

El autor, al regresar a su casa, escribió una encendida respuesta contra sus perseguidores y se mató pegándose un tiro.

Esto ocurría en el año 1647, Baruch Espinoza que por aquella época se había constituido en el discípulo preferido de la Sinagoga, contaba quince años de edad.

Siendo su padre un comerciante afortunado, Baruch no siente inclinación por ese oficio y prefiere invertir su tiempo dentro de la Sinagoga estudiando religión y la historia de su pueblo.

### Desarrollo

Spinoza era absolutamente brillante como discípulo y sus superiores religiosos lo consideraban un futuro conductor de la comunidad y de su fe. Pronto pasó de la Biblia a los múltiples comentarios del Talmud (transmisión oral), pero su pensamiento comienza a “envenenarse” con la lectura de:

El cabalista Moisés de Córdoba (gran estudioso de la filosofía judía, que identificaba a Dios con el universo); el filósofo Hasdai Crescas, (que sostenía que el universo en cuanto materia era el cuerpo de Dios); de Maimónides (1135-1204), filósofo, teólogo y médico judío, favorable a la idea de que la inmortalidad es impersonal, lo que guarda correspondencia estrecha con los planteos de Averroes médico y filósofo árabe (1126-1198), cuyas doctrinas fueron con-

denadas por la Iglesia y combatidas por Santo Tomás y del religioso Ibn Ezra quien intenta resolver problemas de la antigua fe y en muchos casos abandona su trabajo por considerarlos insolubles (Smith, 1951).

Su curiosidad lo lleva a investigar a los pensadores del mundo cristiano, que hayan escrito fundamentalmente sobre cuestiones referentes a Dios y el destino humano (Durant, 1952).

Emprende el estudio del latín con un erudito holandés, Van den Ende lo que le permite moverse en una esfera más amplia de experiencia y saber.

Van den Ende se unió a una conspiración contra el rey de Francia y fue ahorcado en 1674.

Spinoza estudia a Platón y Aristóteles (Spinoza, 2005) pero expresa su preferencia por Demócrito (Filósofo griego del siglo V antes de Cristo que vivió entre los años 480-361), reconocido por los historiadores como amigo de reír, desarrolló una teoría que sostenía que lo único que puede considerarse eterno es la materia, más allá de que pueda descomponerse en corpúsculos imperceptibles -átomos-. Su doctrina atomista fue continuada por Epicuro. Este autor (filósofo griego, que vivió entre los años 341 a 270 antes de Cristo) creó la doctrina que señala que los sentimientos de placer y dolor constituyen el criterio más seguro para que podamos determinar aquello que es conforme o contrario a nuestra naturaleza, en consecuencia con lo anterior enseñaba que el fin supremo del hombre es el placer, pero no el placer sensual sino aquel que se deriva de cultivar el espíritu y practicar la virtud (Ferrater Mora, 1951)

Spinoza también se nutrió de las enseñanzas de Lucrecio (poeta latino que transcurrió su vida entre 98 - 55 antes de Cristo) y fue un seguidor de la filosofía epicúrea; así como también cabe destacarse la presencia del discurso de los Estoicos (Escuela fundada por Zenón), en la que se reunían los pensadores en el pórtico de Atenas, llamado "Estoa", y propugnaba el dominio sobre la propia sensibilidad como método para alcanzar la sabiduría. Dejan en él un sello imborrable, especialmente Giordano Bruno (1548-1600) que sostenía que Dios y lo real son una misma cosa.

Para Bruno, espíritu y materia son lo mismo, cada partícula de lo real es un compuesto indivisible de lo físico y lo espiritual.

Por lo tanto, el objetivo de su filosofía sería percibir la unidad en la diversidad y conseguir el mayor conocimiento posible acerca de la unidad universal, porque esto sería el equivalente intelectual del amor de Dios.

Finalmente recibe una influencia determinante de Renato Descartes (1596-1650).

Para la noción de Pasión que conservaba y enarbolaba el proyecto spinoziano, constituye un desafío el desarrollo cartesiano que presenta una sustancia homogénea fundamental para todas las formas de la materia y otra sustancia homogénea fundamental para todas las formas del espíritu.

Siempre le resultó sorprendente el afán de Descartes de explicar todo el universo por leyes mecánicas a excepción de Dios y el alma. Tal como se ha señalado con antelación, Spinoza se coloca con respecto a la escolástica en una posición mucho más definida que la de Descartes.

Por ello, cuando los dignatarios de la Sinagoga lo convocan a comparecer ante ellos, dados los antecedentes del pensador, bajo la acusación de herejía, lo que se le pregunta es:

- 1) Si es verdad que ha dicho a sus amigos que Dios podría tener un cuerpo, que sería el mundo material;
- 2) Si es verdad que considera que las apariciones de los ángeles, relatadas por diversas personas, son simplemente alucinaciones;
- 3) Si es verdad que ha señalado a quien quisiera oírlo, que el An-

tiguo Testamento nada señala acerca de la inmortalidad del alma. Spinoza no solo se defendió con una rigurosidad impecable, sino que además rechazó el ofrecimiento de mil florines anuales si se allanaba a guardar fidelidad, aunque más no fuese en apariencia, a la Sinagoga y a su fe.

Finalmente el 27 de Julio de 1656 fue excomulgado con todas las formalidades del ritual hebreo, tenía 24 años de edad.

Como consecuencia de su excomunión, su padre lo echó de su casa y su hermana intentó estafarle una pequeña herencia. Baruch sometió el caso a la Justicia, ganó el pleito y luego regaló la herencia a su hermana.

Se trasladó a vivir en las afueras de Ámsterdam, cambiando su nombre por el de Benedicto.

El ofrecimiento económico hecho por la dirección de la Sinagoga, no se sería el último que Spinoza recibiese dado que Simón De Vries, un rico comerciante de Ámsterdam y admirador de la obra de Spinoza, le ofrece una renta de quinientos florines anuales, lo que Spinoza rechaza. Sin embargo, esta misma persona decide hacer su testamento y le propone al filósofo hacerlo heredero de toda su fortuna, con esfuerzo Spinoza consigue convencer a su benefactor que legue sus riquezas a su propio hermano;

Cuando De Vries murió se comprobó que había dejado a favor de Baruch una pensión anual, derivada de las rentas de sus propiedades, lo que le aseguraría un excelente ingreso, pero el filósofo se negó a recibir ese dinero. Sus amigos, dado que su estado de salud comenzaba a ser decididamente malo (tenía serios problemas respiratorios, murió de tuberculosis), pudieron convencerlo de que aceptase trescientos cincuenta florines por año.

Un amigo de Spinoza, Juan De Witt, magistrado de la república holandesa le aseguró para esta misma época una pensión de Estado de cien florines anuales.

El rey Luís XIV, que representa en esa época el momento culminante de la supremacía francesa en Europa le ofreció una pensión cuantiosa, estableciendo como única condición que Spinoza le dedicase su próximo libro, el filósofo se rehusó cortésmente.

Sin pasar demasiado tiempo, el príncipe de Condé, jefe del ejército francés invasor, invitó a Baruch a su cuartel general, para transmitirle el ofrecimiento de una pensión en nombre del rey de Francia, que Spinoza rechazó.

En el año 1673, cuando Spinoza contaba 41 años de edad, la Universidad de Heidelberg le ofreció una cátedra de filosofía. El ofrecimiento garantizaba "la más perfecta libertad de filosofar" y se le sugería únicamente no poner en controversia la religión establecida por el Estado. Spinoza declinó el ofrecimiento.

#### A modo de cierre

Los únicos libros publicados en vida por Spinoza fueron "*Los Principios de Filosofía Cartesiana*" de 1663 (a los 31 años de edad) y el "*Tratado Teológico Político*" (a los 38 años de edad) que apareció anónimo en 1670, que trabajaba la relación entre la religión y el Estado, cuya venta fue prohibida por las autoridades civiles, pero de todos modos alcanzó una circulación considerable, mediante la maniobra de disimular la portada con una cubierta que lo presentaba como un tratado de medicina.

La Ética no se publicó hasta después de la muerte de Spinoza. Todas estas obras fueron escritas en latín, ya que esta era la lengua de la filosofía y la ciencia europea, en el siglo XVII.

Spinoza se propone principalmente buscar en la filosofía un bien supremo "que temple el espíritu y proporcione eterna bienaventuranza". Este bien supremo es el resultado que se obtiene con el conocimiento de Dios, un conocimiento que debe ser racional, evitando

toda posibilidad de error, motivo por el cual su paso inicial son las definiciones fundamentales que, al señalar las notas constitutivas de los principios supremos, nos permitirán pasar por deducción rigurosa al conocimiento de los principios subordinados.

El primero de los principios que necesita definir, por contener la clave de todo lo demás, es el principio que responde al nombre de Dios.

Entiende por Dios una substancia infinita y entiende por substancia: aquello que es en sí mismo y por sí mismo, aquello cuyo concepto no necesita del concepto de otra cosa para ser formado.

Dios, por lo tanto, es causa de sí mismo y sustancia infinita de la que dependen todos los atributos de todo.

No podríamos considerar entonces, como plantea Descartes, dos substancias, la pensante y la extensa, que nos trae según Spinoza el problema insoluble de su interacción mutua.

Para Spinoza, pensamiento y extensión son solo dos de los infinitos atributos de la substancia infinita y única a la que llama Dios. Estos dos atributos son en realidad, los dos únicos conocidos por el hombre, en forma clara y distinta. Baruch Spinoza vivió 45 años (1632-1677) y tenía 18 años cuando René Descartes (1596-1650), figura indiscutible en su pensamiento fallece

## **BIBLIOGRAFÍA**

Aries, P (1988). El Tiempo de la Historia. Buenos Aires: Paidós.

Durant, W. (1952). Historia de la Filosofía. Buenos Aires, Joaquín Gil Editor pp.187-193 - 217/221.

Ferrater Mora, J. (1958) Diccionario de Filosofía. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, pp.1275/1278.

Grene, M. (1951) De Descartes a Kant. Buenos Aires, Ediciones Peuser pp. 226/228-247/255.

Spinoza, B. (2005) Tratado Teológico Político. Buenos Aires, Ediciones Libertador pp. 84/87-98/101